

“Los Indiorantes son la condena de este país”: Expresiones del racismo en espacios digitales en el contexto electoral boliviano

Rodrigo Pacheco Campos

Boliviano, politólogo. Ha realizado trabajos de investigación para CIFOR-ICRAF, PNUD, UNFPA, el Tribunal Supremo Electoral, la Universidad Católica Boliviana y FUNDECOR.

ORCID: 0000-0003-4633-907X

rpc.pacheco.campos@gmail.com

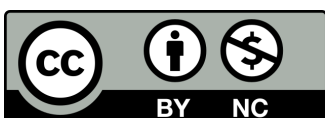
A. Isabel Kamerbeek Romero

Boliviana holandesa, economista y comunicadora social, con experiencia en investigación de contenidos digitales y análisis estadístico en redes sociales. ONG Instituto Politécnico Tomás Katari - IPTK

ORCID: 0009-0000-5632-3560

aikamerbeekr@gmail.com

Los autores declaran no tener conflicto de interés alguno con la revista Punto Cero.



Pacheco, R. y Kamerbeek, A. (2026). “Los Indiorantes son la condena de este país”: Expresiones del racismo en espacios digitales en el contexto electoral boliviano. *Punto Cero*, año 31 n°52, Junio 2026. Pp 55-71. Universidad Católica Boliviana “San Pablo” Sede Cochabamba.

Resumen

Este artículo analiza 1.200 comentarios racistas de Facebook, extraídos de 7 noticias sobre la victoria del binomio Paz-Lara en la segunda vuelta electoral boliviana de 2025, atribuida al voto rural e indígena de occidente del país. Mediante un análisis temático, se identificaron tres ejes discursivos principales del racismo: inferiorización y deshumanización del indígena, en razón de su presupuesta ignorancia, sus atributos biológicos y su lugar de origen y residencia; culpabilización por la debacle del país; y exclusión, a través de la búsqueda de supresión de sus derechos de ciudadanía y la segregación. Los hallazgos confirman que las tensiones raciales están ligadas a las disputas políticas en Bolivia y que la esfera digital reproduce y radicaliza los imaginarios raciales históricos.

Palabras clave: Racismo en Bolivia, redes sociales digitales, inferiorización, comentarios de internautas.

"THE INDIORANTES ARE THE CURSE OF THIS COUNTRY": EXPRESSIONS OF RACISM IN DIGITAL SPACES IN THE BOLIVIAN ELECTORAL CONTEXT

Abstract

This article analyzes 1,200 racist comments from Facebook, extracted from seven news reports on the victory of the Paz-Lara ticket in the 2025 Bolivian electoral runoff, a victory attributed to the rural and Indigenous vote from the western part of the country. Through thematic analysis, three main discursive axes of racism were identified: the inferiorization and dehumanization of Indigenous people based on their presumed ignorance, biological attributes, and place of origin and residence; culpability for the country's debacle; and exclusion, through the pursuit of suppressing their citizenship rights and segregation. The findings confirm that racial tensions are linked to political disputes in Bolivia and that the digital sphere reproduces and radicalizes historical racial imaginaries.

Key words: Racism in Bolivia, digital social media, inferiorization, online user comments.

1. Introducción

El último proceso electoral presidencial en Bolivia se desarrolló en un contexto de polarización, desconfianza y crisis económica e institucional. El veredicto de la primera vuelta, en agosto de 2025, significó la marginación del Movimiento al Socialismo (MAS) del mapa político después veinte años de hegemonía. La segunda vuelta enfrentó a Rodrigo Paz y Edman Lara, un binomio de centro derecha, con Jorge Quiroga y Juan Pablo Velasco, de derecha neoliberal radical (Stefanoni & Velásquez, 2025). Los resultados de la segunda vuelta dieron como vencedor, con el 55% de los votos, al binomio Paz-Lara.

En esta elección, el mapa electoral y la geografía del voto mantuvieron sus tendencias y divisiones históricas. Durante la historia reciente, en Bolivia se han presentado correlaciones entre voto, identidad, residencia y clase social. El análisis de Loayza (2025) para la primera vuelta encontró que Paz y Lara concentraron el voto indígena, rural y occidental (Potosí, Oruro, La Paz, Cochabamba y Chuquisaca), preponderantemente de poblaciones que viven bajo la línea de la pobreza, mientras que Quiroga-Velasco concentraron el voto urbano, oriental y de quienes niegan tener una identidad étnica. Esta sociodemografía del voto es análoga a la que se presentó sucesivamente en las elecciones presidenciales desde el 2005, en las que el MAS concentró el voto occidental, rural, indígena y de raigambre popular, y la oposición el voto urbano y oriental, vaciado de identidad étnica (Loayza, 2023). La composición étnica de la intención de voto de Paz-Lara alcanzó el 83%, porcentaje similar al que evidenciaba el voto histórico del MAS, que era depositario de 8 de cada 10 votos de electores que se autoafirmaban étnicamente (Loayza, 2025).

Esta composición étnica del voto del MAS fue racializada por electores y actores de la oposición, quienes buscaron diferenciarse continuamente de este partido desde el imaginario racial (Loayza, 2021). Un exministro del gobierno interino de Jeanine Áñez, opositor al MAS, indicó, por ejemplo, que no podía ser masista porque él tenía los “ojos verdes y era blanco”. En este mismo contexto, el epíteto “masista” comenzó a ser utilizado como un insulto racial y como una forma eufemística de decir “indio” (Macusaya, 2020), y los simpatizantes del MAS fueron categorizados como “hordas”, “salvajes” y “bestias humanas” (Zamorano, 2020).

En este marco de tensión racial en la disputa política, el que los votos que le correspondieron al MAS en el pasado le dieran la victoria a Paz-Lara generó un profundo descontento en el electorado tradicionalmente opositor a este partido. Este descontento se materializó en discursos racistas y de odio hacia indígenas, campesinos y habitantes del occidente del país, principalmente a través de redes sociales digitales.

El racismo expresado en las redes sociales digitales fue el corolario de un proceso electoral en el que las tensiones raciales fueron evidentes. Durante la campaña, distintas figuras de Alianza Libre, la organización política de Quiroga y Velasco, incurrieron en actos racistas, generando polémica y descontento en amplias capas de la sociedad boliviana. Por ejemplo, se denunció y verificó que Juan Pablo Velasco, compañero de fórmula de Jorge Quiroga y candidato vicepresidencial, en 2010 escribió en sus redes sociales digitales mensajes racistas, como “a los collas hay que matarlos a todos” (Bolivia Verifica, 2025), mientras que otros actores de la alianza mencionaron que los “masca cocas hediondos” no deberían ocupar cargos en el Estado y que no había que permitir que “los collas de mierda” se hagan cargo de las instituciones regionales del oriente (Defensoría del Pueblo, 2025).

El objetivo de este artículo es identificar y analizar contenidos racistas en comentarios de internautas en 7 noticias de medios periodísticos oficiales en Facebook sobre los resultados de las elecciones presidenciales en Bolivia. En ese marco, este artículo busca estudiar los discursos y las representaciones racistas dominantes en esta red social digital, que es la más utilizada en Bolivia (AGETIC, 2017) y se ha convertido en un espacio de construcción de opinión pública y de manifestación del racismo (Daniels, 2013).

2. Estado del arte y marco conceptual

Existe literatura creciente sobre las características y manifestaciones del racismo en internet alrededor del mundo. Sin embargo, se ha evidenciado una escasez de investigaciones sobre el racismo en espacios digitales en América del Sur (Matamoros-Fernández & Farkas, 2021), aunque la problemática ha capturado la atención de investigaciones recientes (Bonhomme & Alfaro, 2022b; Ferrándiz et al., 2011; Guevara & Espinosa, 2014; Lopes & Dos Santos, 2020; Saltos & Illicachi, 2024).

En Bolivia, existen distintos esfuerzos por analizar la prevalencia y las características del racismo (Espósito, 2023; Loayza, 2018a, 2024; Macusaya, 2020; Molina, 2021; Zegada & Canedo, 2023). No obstante, el racismo en espacios digitales ha sido muy poco explorado. El trabajo de Machaca (2022) es una excepción; este autor analiza el racismo en espacios digitales durante las crisis políticas de 2019 y 2020 en Bolivia, concluyendo que el racismo y los discursos de odio fueron alimentados por procesos de desinformación y tuvieron a los espacios digitales como principal canal de manifestación. Más allá de ese trabajo, no se han realizado investigaciones centradas en esta problemática en profundidad, aunque se ha reconocido la prevalencia del racismo hacia las poblaciones indígenas dentro de espacios digitales y su manifestación a través de memes, comentarios y discursos de odio (Jiménez, 2024; Macusaya, 2020; Oxfam & Fundación Internet, 2024; Rivera et al., 2025; Zegada & Guardia, 2018).

2.1 Racismo y espacios digitales

Las redes sociales digitales se han convertido en espacios donde el racismo se manifiesta de diversas maneras, en gran medida debido al anonimato y la falta de regulación que existe en estos espacios. Esto permite que los usuarios manifiesten los imaginarios racistas que censuran o reprimen en entornos más públicos y tradicionales (Bonhomme & Alfaro, 2022b).

Se han documentado distintas formas de discursos racistas dentro de los espacios digitales y las secciones de comentarios, algunas con retóricas sutiles y simbólicas y otras agresivas en las que se deshumaniza e inferioriza al otro a través de discursos de odio (Bonhomme & Alfaro, 2022b; Hughey & Daniels, 2013). Dado que los discursos racistas se han vuelto menos explícitos, Hughey y Daniels (2013) resaltan la importancia de identificar discursos que en apariencia no tienen contenido racista, pero que se encuentran reproduciendo imaginarios, desigualdades y formas de segregación raciales. Por ello, los discursos racistas deben analizarse de acuerdo con las especificidades del racismo en contextos y sociedades particulares.

En Bolivia, el racismo puede comprenderse como una disposición psicosocial heredada desde la colonia que neutraliza y reduce el poder de los individuos y grupos racializados, operando como un mecanismo de desvalorización social, que empuja a despreciar y sentir aversión por lo indígena. En ese sentido, los elementos que denotan una condición étnico/racial indígena llegan a constituirse en "cifras negativas introducidas en el código del poder que, sin importar con qué otras cifras se junten —riqueza, educación, atractivo, etc.— restan a éstas la capacidad de significar poder social" (Molina, 2021, p. 25). La creencia que subyace al racismo es que quienes poseen determinado fenotipo, idioma, etnicidad, cultura, etc., asociado a "lo indio", tienen menos valor social.

El racismo se reproduce en la práctica social, a través de la inferiorización y discriminación, por medio del estereotipo, el paternalismo y los insultos (Molina, 2021). En Bolivia el imaginario racial sitúa a los indígenas dentro de las fronteras de lo subalterno e inferior; personifica a los "blancos" o no indígenas como profesionales, ciudadanos, propietarios, ricos, cultos y educados y a los indígenas como ignorantes, conflictivos, alcohólicos y pobres (Loayza, 2018b, 2024).

3. Metodología

Se analizaron 1.200 comentarios racistas de 17.540 comentarios correspondientes a 7 noticias de medios periodísticos oficiales en la red social Facebook (Tabla 1). Estas noticias fueron publicadas el 19 de octubre de 2025 con contenidos en torno a los resultados preliminares de la segunda vuelta de las elecciones presidenciales en Bolivia. Se han recopilado estos comentarios de 6 medios de comunicación con elevada presencia en Facebook para capturar comentarios racistas en el marco de distintos enfoques mediáticos y audiencias. La identificación de los comentarios racistas, que ascienden al 7% del total de comentarios, fue realizada por los autores con base en la revisión de la literatura especializada sobre el racismo en Bolivia.

Posteriormente, se realizó un análisis temático de los comentarios racistas a partir de la definición de categorías que fueron identificadas inductivamente a través de múltiples lecturas y un análisis de la frecuencia de palabras clave dentro de los comentarios, así como deductivamente a través de la revisión de literatura. Así, se agruparon los comentarios en diferentes categorías permitiendo identificar los principales contenidos discursivos del racismo en los comentarios analizados a través de un análisis de frecuencias absolutas. Después, se realizó un análisis de coocurrencias utilizando Atlas.ti para examinar las relaciones entre las categorías identificadas (Pérez Ripossio, 2023). Adicionalmente, se analizó el impacto y contenido de 11 publicaciones personales con contenidos racistas que se han viralizado en Facebook el 19 de octubre, acumulando 5.769 reacciones y siendo compartido 6.889 veces.

Tabla 1
Noticias y comentarios analizados

Fuente	Titular	N.º de comentarios	N.º de comentarios racistas
Unitel	Según los datos preliminares del Órgano Electoral, el candidato del PDC aparece con un 54,49% frente al 45,51% de los votos alcanzados por el candidato de la Alianza Libre, Jorge Tuto Quiroga	1461	202
Red uno	¡Atención! Rodrigo Paz es el nuevo Presidente de Bolivia.	3909	250
	¡Atención, Bolivia! Estos son los primeros resultados oficiales del Tribunal Supremo Electoral (TSE), con el 97,56% del conteo nacional avanzado.	4003	137
Opinión	De acuerdo el Sirepre, así están los resultados preliminares por departamento, tras la jornada de balotaje.	524	46
El deber	Estos son los resultados del conteo rápido (datos no oficiales) realizado por Captura Consulting para EL DEBER, que colocan en la cabeza a Rodrigo Paz (52,2%) por adelante de Tuto Quiroga (47,8%).	6023	423
Correo del sur	Rodrigo Paz (PDC) gana la segunda vuelta con el 54,5% sobre Jorge Tuto Quiroga (Libre), con el 45,5%, según los resultados preliminares del Sirepre al 97,27% de actas computadas.	1478	137
Bolivisión	Con el 97.52% del conteo oficial, Rodrigo Paz y Edman Lara del PDC se imponen en las elecciones generales con el 54% de los votos, alcanzando 3.341.935 sufragios. La alianza LIBRE obtiene el 45%, con un total de 2.786.530 votos.	142	5
Total		17540	1200

Fuente: *Elaboración propia.*

4. Resultados

El discurso de diferenciación hacia los electores de Paz-Lara reprodujo el imaginario racial dominante boliviano, el cual traza una frontera entre indios ignorantes y pobres y blancos educados y ricos (Loayza, 2018b, 2024; Orellana, 2024). Los comentarios analizados evidencian una mirada racial de los electores de Paz-Lara, que son personificados en general como indios, campesinos, collas y “masistas” a los que se considera inferiores y se les asignan atributos negativos como ignorancia, falta de educación y pobreza

Los comentarios racistas en las noticias analizadas tienen tres ejes de orientación general, los cuales agrupan distintos contenidos discursivos (Tabla 2). El primero corresponde con discursos de inferiorización del otro racializado. Estos discursos, que suelen presentarse a través del insulto y la deshumanización, sugieren la inferioridad del indígena aludiendo a su lugar de origen, aspecto físico y origen socioeconómico, personificándolo como ignorante, pobre, flojo, resentido y sucio. El segundo eje corresponde con discursos de culpabilización, orientados a identificar a los indígenas como los responsables de la crisis económica y la potencial debacle del país a causa de la victoria de Paz y Lara. Finalmente, el tercero se vincula con discursos de exclusión, dirigidos a plantear formas de segregación racial que incluyen la supresión de derechos de ciudadanía.

Tabla 2
Análisis temático del discurso racista en los comentarios

Detalle	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Discursos de inferiorización y discriminación	Ignorancia	738	62%
	Insulto racial	230	19%
	Pobreza	201	17%
	Deshumanización y animalización	150	13%
	Inferioridad biológica	127	11%
	Lugar de origen y residencia	133	11%
	Flojera y conformismo	60	5%
	Resentimiento y acomplejamiento	12	1%
Discursos de culpabilización	Suciedad	8	1%
	Debacle del país y crisis económica	288	24%
Discursos de exclusión	Segregación	43	4%
	Supresión de derechos de ciudadanía	24	2%
	Eliminación física	18	2%

Fuente: Elaboración propia.

4.1 Discursos discriminatorios: entre el estereotipo, el insulto y la deshumanización

4.1.1 Indiorantes

La representación del elector de Paz y Lara se organiza, principalmente, en torno a la atribución de ignorancia. Esta aparece vinculada con referencias a su presunto “analfabetismo”, falta de educación y carencia de cultura, y constituye la categoría más frecuente del corpus, con 738 registros, equivalentes al 61%.

En Bolivia, el conocimiento está atravesado tanto por jerarquías de clase como por jerarquías étnico-raciales; en ese marco, existe una articulación entre ignorancia e indianidad en el imaginario racial boliviano, por lo que “ignorante” se ha convertido en una forma eufemística de decir “indio” (Orellana, 2022). El siguiente comentario, en el que se combina las palabras indio e ignorante en una sola y ejemplifica esta asociación con claridad: “En este país son mayoría los indiorantes”. En los comentarios, la asociación entre indianidad e ignorancia es utilizada incluso como una justificación del racismo, a través de expresiones como “es necesario ser racista [porque] ellos lo buscan, [porque] uno no cabe en un lugar lleno de gente ignorante, [y porque] aunque trates de enseñarles a ser como tú, esa gente no entiende”.

Complementariamente, el 11% de los comentarios han inferiorizado al indígena aludiendo a sus presuntos atributos biológicos, considerándolos la causa de su ignorancia. Estos comentarios han girado principalmente en torno a la réplica y adhesión a las aseveraciones racistas realizadas por la diputada chilena María Luisa Cordero en septiembre de 2025. Cordero, “haciendo una descripción de la fisiología del cerebro de los bolivianos”, mencionó que los que nacieron en el altiplano tienen una “disminución del oxígeno cerebral” que explica que sean “tontorrones” (Opinión, 2025). Algunos ejemplos de estas adhesiones pueden leerse en los siguientes comentarios: “La chilena profetizó que a la gente de altiplano le falta cerebro, en otras palabras, son cananeos canibales”, “tenía razón la chilena, nacidos sin oxígeno en el cerebro”.

4.1.2 Pobres, flojos y resentidos

En el 17% de los comentarios se ha asociado al indígena con la pobreza. Históricamente, en Bolivia la pobreza ha tenido un “rostro étnico” (Loayza, 2023, p. 81), en tanto que los indígenas han concentrado los mayores índices de pobreza (Loayza, 2024). Esta racialización de las clases sociales en el país hace que los indígenas sean personificados como pobres y que, por tanto, la indianidad sea considerada un marcador de pobreza y viceversa.

Los votantes de Paz y Lara son asociados con los trabajos más precarios y son personificados como indios pobres e ignorantes que representan una amenaza para el país e incluso para ellos mismos, porque serían los primeros en sufrir los potenciales impactos de una crisis económica. Expresiones como “ya te veremos de jornalero en Chile” o “ya te veremos limpiando baños y nalgas en España” evidencian esta lógica. Además, en los comentarios se presume que el voto por Paz y Lara se debió a la promesa de bonos que realizó el binomio en su campaña, que pudo cautivar a los indígenas por su condición de pobreza. Este razonamiento se encuentra en el siguiente comentario “estos *runas*, vendieron a todo el país por 500bs de bono”.

Un porcentaje menor de los comentarios (5%) ha personificado al indígena como un sujeto social sin aspiraciones, que se conforma con vivir en la pobreza y no busca mejorar su situación. En estos comentarios se responsabiliza al indígena por su situación de vulnerabilidad, como se observa en el siguiente comentario: “la mayoría de los del occidente se conforman con masticar su ‘hoja sagrada’ y comer chuño con huevo, no aspiran a nada esta gente”.

De forma marginal, otros atributos como la suciedad, el resentimiento y la fealdad, también han sido asociados a lo indígena, como se puede observar en los siguientes comentarios: “a esa gente le gusta y siempre le gusta la mugre la miseria”; “silencio cholo hediondo”, “collas feos”, “indiano cara de chuño”.

4.1.3 Collas y campesinos

El 11% de los comentarios han diferenciado e inferiorizado al otro racialmente por su lugar de origen y residencia, principalmente a través de dos orientaciones discursivas. La primera se vincula con la inferiorización de los “collas”, indígenas del occidente del país. En algunos comentarios se mostró adhesión a los dichos del candidato vicepresidencial Juan Pablo Velasco sobre “matar a los collas”: “tenía mucha razón el vice de Libre, collas de mierda iletrados”. La segunda orientación discursiva corresponde al desprecio hacia los indígenas que viven en las zonas rurales del país, retratados en varios comentarios como “campesinos de mierda” o “gente ignorante de provincia”. En los comentarios racistas tanto colla como campesino son marcadores de inferioridad e indianidad.

4.1.4 Insulto y deshumanización

En el 19% de los comentarios se han realizado agresiones verbales racistas. Los insultos raciales más frecuentes dentro de los comentarios incluyen la designación del otro como indio, llama, masista, lari, entre otros. Estos términos son utilizados para señalar a las personas o grupos sociales de los que se busca diferenciarse, identificándolos como inferiores de forma explícita (Macusaya, 2020).

Por otra parte, el 13% de los comentarios presentaron expresiones deshumanizantes en las que se asocia y compara a los indígenas votantes de Paz y Lara con animales. Se han identificado expresiones como “su ignorancia los domina y por ello como animales siempre serán”, “la mayoría de occidente son animales ignorantes”, “llamas inservibles”, “asno mula feo como su fea cara de los Masistas”. La animalización del otro racializado corresponde, como el insulto, a una disposición social para que unos grupos reafirmen la percepción de ser racialmente superiores (Bonhomme & Alfaro, 2022a).

Además, el 19 de octubre, contenidos racistas con lógicas de inferiorización se han viralizado en Facebook. Por ejemplo, cinco cuentas personales han publicado lo siguiente: “esta navidad alimenta animalitos, en lugar de la gente de provincias... Ellos ya eligieron a sus gobernantes y sus bonos”. Estas publicaciones alcanzaron 3.151 reacciones y se compartieron 5.340 veces, evidenciando su impacto y el grado de adhesión dentro de la red social. En el contenido de la publicación, subyace la idea de que los animales merecen más la condescendencia de los no indígenas que las poblaciones racializadas.

4.2 Discursos de culpabilización

Al momento de las elecciones, Bolivia se encontraba en medio de una crisis económica, presentando inflación, escasez de combustibles y divisas. En este escenario, en el 24% de los comentarios, el indígena fue percibido como el culpable de la debacle del país y la potencial acentuación de su crisis económica, en tanto ignorante incapaz de diferenciar lo que es mejor para sí mismo y para el país. En estos comentarios, subyace la idea de que solo los educados —una forma eufemística de decir los no indígenas— tienen la capacidad de votar racionalmente. En ese marco, bajo la lógica racista de los comentarios, los indios, al haber votado por Paz y Lara, son los responsables de la potencial agudización de la crisis del país.

Esa lógica de culpabilización del indígena se ejemplifica en el siguiente comentario: “Con razón los cruceños nos odian si la mayoría de occidente son animales ignorantes. No dejan despegar al país, estamos condenados a ser un país en crisis y ser atrasados en todos los aspectos comparado con los países vecinos y del mundo ni hablar”.

4.3 Discursos de exclusión

Otro de los ejes del contenido racista identificado en los comentarios corresponde a los discursos de exclusión dirigidos hacia las poblaciones indígenas, representadas como responsables de los problemas del país debido a su supuesta ignorancia. Estos discursos se organizan principalmente en torno a dos orientaciones: por un lado, la negación de su ciudadanía política, expresada en cuestionamientos al voto universal y en propuestas de restricción del derecho al sufragio; por otro, la promoción de formas de separación espacial o administrativa respecto de las poblaciones indígenas. En menor medida, también se identificaron comentarios que adquieren la forma de discursos de odio, al referirse explícitamente a la eliminación física del otro racializado.

En el marco de los discursos de exclusión, el 4% de los comentarios planteó la necesidad de una separación física y/o administrativa de los indígenas, bajo una lógica de segregación. Esta orientación discursiva parte de la inferiorización previa del indígena, que no es reconocido como un igual ni como parte legítima de la comunidad política nacional. Esta idea se expresa, por ejemplo, en el siguiente comentario: “hay que separarse de los collas, nosotros no somos como ellos”.

Estos discursos se presentan bajo distintas formas. En algunos casos, se manifiestan como el deseo de abandonar el país, representado como un espacio dominado por mayorías indígenas consideradas ignorantes. En otros, se expresan a través de demandas de separación regional, particularmente vinculadas a Santa Cruz, imaginado como un departamento más blanco, moderno o civilizado frente al resto del país. Esta lógica puede observarse en los siguientes comentarios: “Quédense con sus bonos. Q este país se vaya a la mrd, yo me retiro y no vuelvo, lo larris burros ayuden con bonos así me voy más rápido”; “definitivamente, ¡Santa Cruz no merece seguir formando parte de un país de gente mediocre, conformista e ignorante que no aspira a progresar y le gusta vivir en la miseria y crisis permanente! Confirmadísima la teoría de la diputada chilena”.

La idea de separarse espacialmente de las poblaciones indígenas también circuló mediante publicaciones virales de cuentas personales en Facebook. Para este estudio se analizaron seis publicaciones que replicaron el siguiente texto: “Por favor a los 28 municipios de Chuquisaca/Potosí que tenemos alrededor, se les ruega no venir a la ciudad a pedir plata para Navidad, a vender sus gelatinas, ni donaciones para Navidad, quédense en sus pueblos a esperar a Rodrigo Paz y Lari a que les entreguen sus bonos! ¡Idiotas!”.

Estas publicaciones fueron compartidas 1.519 veces y obtuvieron 2.618 reacciones, lo que evidencia su alcance y capacidad de adhesión en la red social. Su contenido articula varios estereotipos asociados a lo indígena en el imaginario racial boliviano: ruralidad, pobreza, dependencia económica e ignorancia. Al mismo tiempo, plantea una forma explícita de exclusión territorial, al sugerir que las poblaciones indígenas deberían permanecer en sus municipios rurales y no ocupar el espacio urbano.

En contextos de polarización y disputa política en Bolivia, la condición de ciudadanía de los indígenas suele ser objeto de cuestionamiento (Macusaya, 2020). En el 2% de los comentarios analizados se identificó la idea de que los problemas del país se originan, en gran medida, en el voto universal, vigente desde 1952. Este tipo de discurso reactualiza jerarquías históricas heredadas del periodo colonial y de la etapa temprana de la república, cuando los blancos eran reconocidos como ciudadanos, mientras que los indígenas eran representados como una carga social (Loayza, 2024).

En los comentarios se expresa, por ejemplo, que la debacle del país “comenzó desde que el voto fue hasta para el que no sabe qué es un colegio”. Desde esta perspectiva, la ignorancia atribuida a los indígenas opera como argumento para cuestionar su derecho al voto. Así, algunos comentarios plantean abiertamente que determinados grupos racializados no deberían participar electoralmente: “gente yo opino que no deberían votar los collas sin estudios porque esto ya es el colmo”.

Asimismo, se identificaron adhesiones a las aseveraciones de un influencer boliviano que se viralizaron en 2024 en torno al voto universal en Bolivia. Este influencer señaló que “es algo serio votar, [que] no puede dejárselo a la ligera, a gente que no está preparada”, atribuyendo los problemas del país a votantes considerados ignorantes. Según esta lectura, antes de 1952 la situación habría sido distinta porque votaban únicamente “personas profesionales con ingresos, bienes y mayores de edad”, mientras que los “analfabetos, campesinos y personas sin preparación” quedaban excluidos del sufragio (Correo del Sur, 2025). La recuperación positiva de ese orden censitario expresa una nostalgia por formas restrictivas de ciudadanía.

Finalmente, en el 2% de los comentarios se identificaron discursos de odio que se refieren explícitamente a la eliminación física del indígena. En estos comentarios subyace la idea de que las poblaciones indígenas, al ser representadas como responsables de la debacle del país, “merecen” morir o sufrir las consecuencias de su voto. Esta lógica se vincula, además, con la asociación entre indianidad y pobreza, pues algunos comentarios sugieren que los

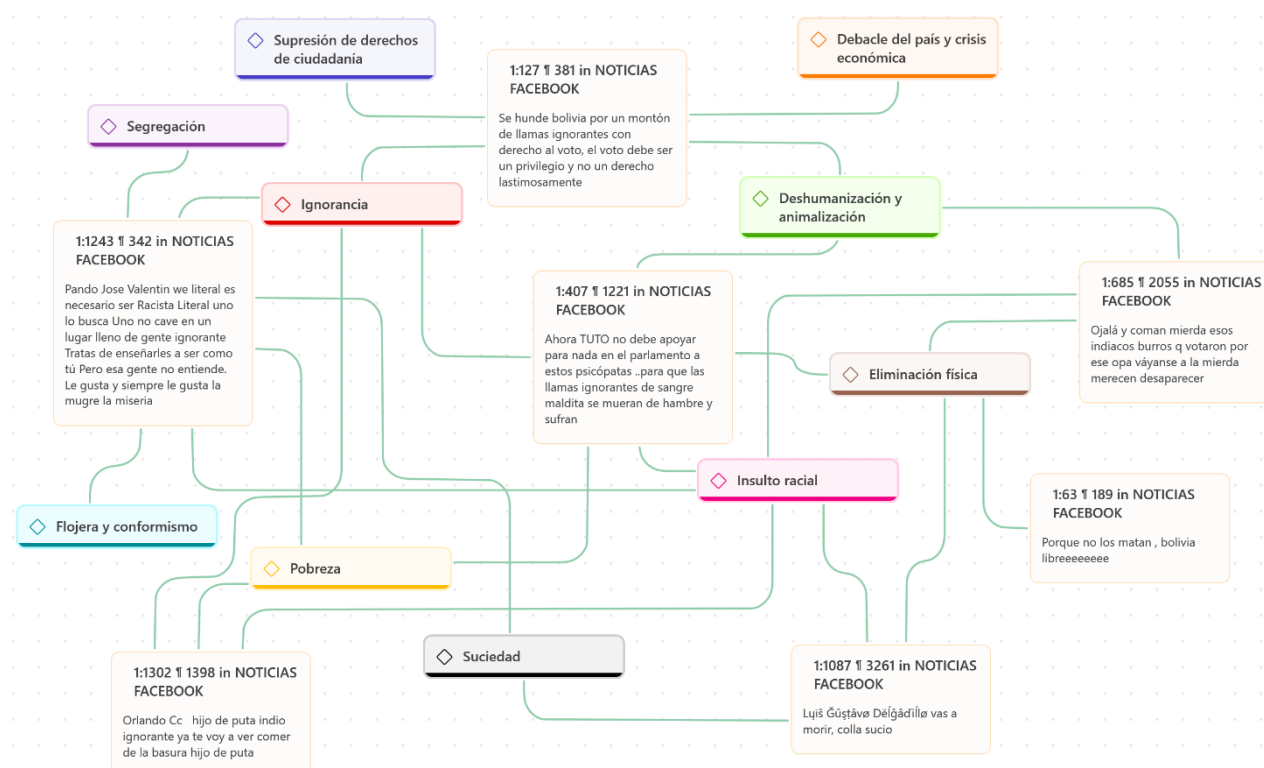
indígenas serán “los primeros en morir de hambre” debido a la crisis que supuestamente habrían provocado. Un ejemplo de esta orientación discursiva se observa en el siguiente comentario: “ojalá las llamas ignorantes de sangre maldita se mueran de hambre y sufran”.

4.4 Patrones de coocurrencia en los discursos racistas

Luego de identificar los principales contenidos racistas presentes en los comentarios, este apartado analiza sus patrones de coocurrencia, evidenciando que las categorías examinadas no aparecen de manera aislada, sino que se articulan en una red discursiva donde la inferiorización, la culpabilización y la exclusión del indígena se refuerzan mutuamente. En este marco, atributos como la ignorancia, la pobreza, el lugar de origen, el insulto racial y la deshumanización se combinan con referencias a la crisis económica y con propuestas de exclusión política o territorial. La Figura 1 presenta algunos ejemplos de comentarios en los que se superponen distintas categorías racistas.

Figura 1

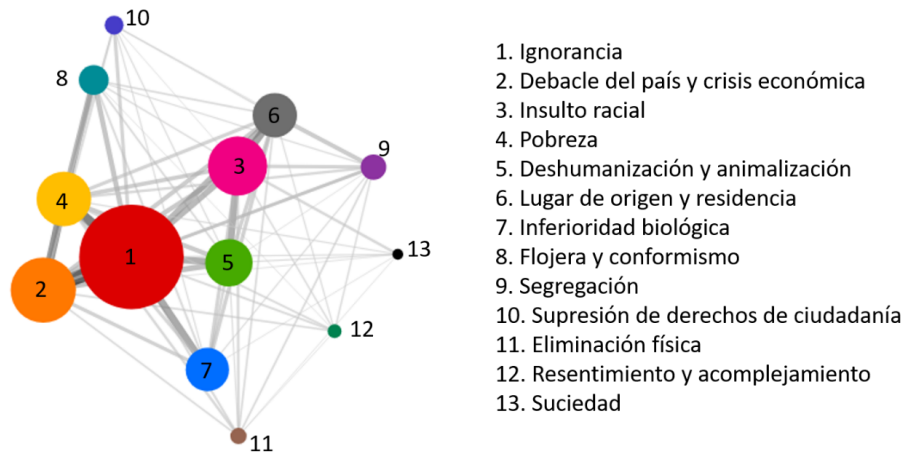
Articulación de las categorías racistas en los comentarios



Fuente: Elaboración propia (2025).

El análisis de coocurrencias permite observar que las categorías identificadas no aparecen de manera aislada, sino que conforman una estructura discursiva articulada (Figura 2).

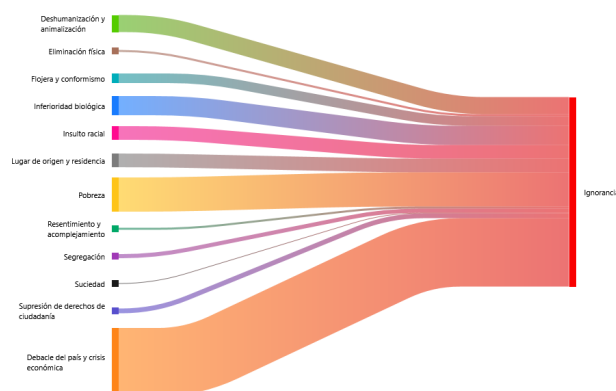
Figura 2
Coocurrencias en los discursos racistas¹



Fuente: Elaboración propia (2025).

En esta red de sentidos, la ignorancia ocupa un lugar central, pues es la categoría que presenta mayores niveles de asociación con otros contenidos racistas. Su coocurrencia con la debacle del país y la crisis económica es particularmente alta, con 199 registros, lo que evidencia que la culpabilización política del indígena se sostiene principalmente en su representación como sujeto ignorante e incapaz de decidir racionalmente (Figura 3). Asimismo, la ignorancia aparece vinculada con la pobreza en 99 casos, con la inferioridad biológica en 56, con la deshumanización y animalización en 50, con el lugar de origen y residencia en 40 y con el insulto racial en 39. Estos datos muestran que la ignorancia funciona como un eje articulador del imaginario racista, a partir del cual se conectan estereotipos socioeconómicos, territoriales, biológicos y morales.

Figura 3
Coocurrencias de la categoría ignorancia

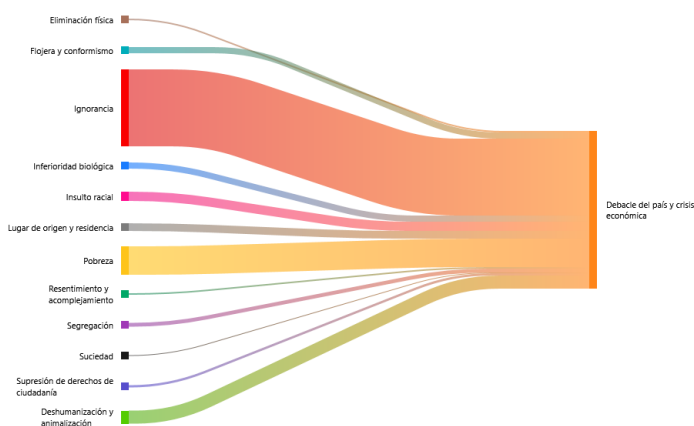


Fuente: Elaboración propia (2025).

¹ La dimensión de los círculos corresponde con la frecuencia de las categorías en los comentarios; a mayor tamaño, mayor frecuencia. El grosor de las líneas de conexión entre los círculos responde a la frecuencia de la coocurrencia entre las categorías; a mayor grosor, mayor coocurrencia.

La categoría debacle del país y crisis económica también presenta una posición central dentro de la red de coocurrencias. Además de su fuerte asociación con la ignorancia, coocurre con la pobreza en 73 registros, con la deshumanización y animalización en 33, con el insulto racial en 23, con el lugar de origen y residencia en 20, con la flojera y conformismo en 16 y con la inferioridad biológica en 15 (Figura 4). Esta articulación muestra que la crisis económica no es interpretada únicamente como un problema político o estructural, sino como un efecto atribuido a sujetos racializados. En ese sentido, los comentarios construyen una explicación racista de la crisis: el indígena es responsabilizado por la debacle nacional porque es representado simultáneamente como ignorante, pobre y flojo.

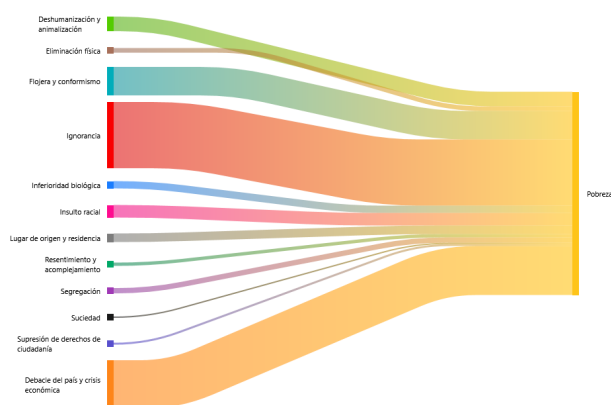
Figura 4
Coocurrencias de la categoría debacle y crisis económica



Fuente: Elaboración propia (2025).

La categoría pobreza también cumple un papel relevante dentro de esta estructura discursiva. Además de su fuerte asociación con la ignorancia, la debacle del país y crisis económica, coocurre con la flojera y conformismo de manera relevante (Figura 5). Esta relación evidencia que el indígena pobre es construido simultáneamente como ignorante, conformista y responsable de su propia situación, así como de la crisis nacional.

Figura 5
Coocurrencias de la categoría pobreza



Fuente: Elaboración propia (2025).

Por su parte, el insulto racial presenta una fuerte coocurrencia con el lugar de origen y residencia en 62 casos y con la deshumanización y animalización en 51. Esto sugiere que los insultos no funcionan solamente como agresiones verbales aisladas, sino como mecanismos de clasificación racial. Términos como “colla”, “indio” o “llama” aparecen articulados con formas de animalización y con referencias al origen regional o rural, reforzando la frontera simbólica entre un “nosotros” no indígena, urbano y educado, y un “ellos” indígena, rural, ignorante y atrasado.

En el caso de los discursos de exclusión, las coocurrencias muestran que la segregación se vincula principalmente con el lugar de origen y residencia en 20 casos, con el insulto racial en 14 y con la ignorancia en 13. Esta articulación permite observar que las demandas de separación física, regional o administrativa se apoyan en una representación previa del indígena como sujeto inferior, territorialmente diferenciado e incapaz de formar parte de la comunidad política en igualdad de condiciones. De manera similar, la supresión de derechos de ciudadanía aparece asociada con la ignorancia en 13 casos, lo que confirma que el cuestionamiento al voto indígena se sostiene en la idea de que determinados grupos racializados no estarían suficientemente preparados para ejercer derechos políticos.

Finalmente, aunque la eliminación física presenta una frecuencia menor, sus coocurrencias con el insulto racial, la pobreza, la ignorancia y la debacle del país muestran que las expresiones más extremas de odio no emergen de manera desconectada, sino como una radicalización de los mismos estereotipos que estructuran el resto del discurso racista.

5. Discusión

Los hallazgos de la presente investigación permiten identificar los contenidos y principales ejes discursivos del racismo en Bolivia y confirman que las tensiones raciales están inscritas en las disputas políticas del país. Estas tensiones se expresan tanto en los discursos de los actores políticos como en los de la sociedad en su conjunto, que se diferencia desde imaginarios raciales.

El contenido racista de los comentarios analizados evidencia que los imaginarios raciales en el país se han alterado poco durante las últimas décadas y años, manteniendo sus principales ejes de inferiorización, culpabilización y exclusión hacia lo indígena en el país. Los resultados de la investigación coinciden con los hallazgos de Loayza (2018b, 2018a, 2024) y Macusaya (2020), en tanto que demuestran que actualmente en Bolivia lo indígena, en el imaginario racial dominante, es sinónimo de ignorancia y pobreza. Esto evidencia que las formas en las que se ha diferenciado al indígena para limitar sus derechos como parte de la sociedad, que han estado basadas en su presunta inferioridad en la colonia, ignorancia en la república temprana y pobreza en las últimas décadas del siglo XX (Loayza, 2024), perviven en la actualidad, amalgamadas dentro del imaginario racial.

Los hallazgos de esta investigación refuerzan las conclusiones del estudio del racismo en redes sociales de Machaca (2022), quien encontró que el principal tópico articulador de los contenidos racistas de comentarios en Facebook es el de la ignorancia del indígena.

En ese mismo sentido, la investigación evidencia que en Bolivia pervive la idea de que el problema del indio es su falta de educación. Aunque la asociación entre ignorancia e indianidad fue fundamental en los proyectos liberales de principios del siglo XX, que apostaban por la “regeneración” de la raza mediante la educación, los comentarios analizados no reproducen esa lógica. En este caso, la educación no aparece como vía para “civilizar” al otro (Martínez, 2021; Martínez, 2019), sino únicamente como un marcador de distinción racial y política. Los discursos de los comentarios analizados más bien están vinculados con proyectos de exclusión y segregación que incluyen la separación espacial del otro, la eliminación de sus derechos de ciudadanía e incluso su eliminación física.

6. Conclusiones

La victoria electoral del binomio Paz-Lara, atribuida al voto indígena y rural, actuó como un catalizador para la manifestación del racismo en los espacios digitales. El discurso racista en Facebook se articula como un mecanismo de diferenciación política que busca deslegitimar el resultado electoral al desvalorizar al votante, visto racialmente distinto. El racismo digital en Bolivia, lejos de ser un fenómeno aislado, reproduce los imaginarios raciales históricos del país. El presente estudio, centrado en el análisis de 1.200 comentarios racistas extraídos de Facebook durante el contexto electoral boliviano de 2025, confirma la íntima articulación entre las disputas políticas y la reproducción de imaginarios raciales históricos en la esfera digital.

Los hallazgos se estructuran en torno a la centralidad de la inferiorización del votante indígena, la culpabilización por la crisis nacional y la exclusión como ejes discursivos dominantes. El análisis temático y de coocurrencia establece que la inferiorización del indígena es el eje discursivo más prevalente, articulado principalmente a través de la categoría "ignorancia". La alusión a la "inferioridad biológica" se reactiva con referencias a la supuesta "disminución del oxígeno cerebral" en habitantes del altiplano. La inferiorización se refuerza al vincular al votante indígena con el occidente, la ruralidad y la pobreza, reproduciendo la histórica racialización de las clases sociales en Bolivia. Además, el racismo se radicaliza mediante el insulto, deshumanización y animalización, que buscan mantener al grupo racializado en los límites de su categorización social.

Los discursos que se centran en la exclusión del otro racializado se manifiestan en la búsqueda de la supresión de sus derechos de ciudadanía, su segregación e incluso su eliminación física. Aunque no tan frecuentes en los comentarios, estos discursos representan la forma más radical del racismo, donde el descontento político se traduce en la negación de la humanidad y los derechos cívicos del votante indígena. Además, la viralización de contenidos racistas en el contexto postelectoral evidencia que la esfera digital no solo reproduce, sino que también radicaliza los imaginarios raciales históricos, ofreciendo un espacio desregulado que facilita la manifestación de discursos de odio y la movilización de sentimientos de aversión hacia el grupo racializado.

Referencias bibliográficas

- AGETIC. (2017). *Resultados Finales de la Encuesta Nacional de Opinión sobre Tecnologías de Información y Comunicación*. Agencia de Gobierno Electrónico y Tecnologías de Información y Comunicación.
- Bolivia Verifica. (2025, septiembre 27). Desde la cuenta de JP Velasco en X se lanzaron dichos racistas hace 15 años [Medio digital]. *Bolivia Verifica*. <https://boliviaverifica.bo/desde-la-cuenta-de-jp-velasco-en-x-se-lanzaron-dichos-racistas-hace-15-anos/>
- Bonhomme, M., & Alfaro, A. (2022a). Migración haitiana y racismo anti-negro: Las implicancias de los encuadres mediáticos en espacios públicos y digitales. *Cuadernos de Teoría Social*, 8(16), 86–125. <https://doi.org/10.32995/0719-64232022v8n16-137>
- Bonhomme, M., & Alfaro, A. (2022b). 'The filthy people': Racism in digital spaces during Covid-19 in the context of South–South migration. *International Journal of Cultural Studies*, 25(3–4), 404–427. <https://doi.org/10.1177/13678779221092462>
- Correo del Sur. (2025, febrero 10). "La gente que vota debería estar preparada": Presentador desata polémica por cuestionar el voto universal. *Correo del Sur*. <https://correodelsur.com/politica/20250210/la-gente-que-vota-deberia-estar-preparada-presentador-desata-polemica-por-cuestionar-el-voto-universal.html>
- Daniels, J. (2013). Race and racism in Internet Studies: A review and critique. *New Media & Society*, 15(5), 695–719. <https://doi.org/10.1177/1461444812462849>

-
- Defensoría del Pueblo. (2025, octubre 13). *Más de 30 discursos de odio en el contexto electoral son identificados por el Observatorio Defensorial sobre Racismo y Discriminación*. <https://www.defensoria.gob.bo/noticias/mas-de-30-discursos-de-odio-en-el-contexto-electoral-son-identificados-por-el-observatorio-defensorial-sobre-racismo-y-discriminacion>
- Espósito, C. (2023). Estado Plurinacional, racismo y rebelión mestiza en Bolivia. *Mujer Andina*, 7(2), 149–164. <https://doi.org/10.36881/ma.v1i2.721>
- Ferrándiz, J., Ibáñez, C., & Espinosa, A. (2011). Racismo 2.0: Expresiones de prejuicio en las redes sociales virtuales tras las elecciones generales de 2011. *Polítai*, 2(3), 75–83.
- Guevara, L., & Espinosa, A. (2014). Estereotipos y emociones intergrupales en Facebook durante las Elecciones Generales Peruanas del 2011. *Revista Electrónica de Psicología Política*, (33), 27–46.
- Hughey, M. W., & Daniels, J. (2013). Racist comments at online news sites: A methodological dilemma for discourse analysis. *Media, Culture & Society*, 35(3), 332–347. <https://doi.org/10.1177/0163443712472089>
- Jiménez, A. (2024). Redes sociales, discursos de odio, opinión pública y acción colectiva durante la crisis política post-electoral de Bolivia en 2019. *GIGAPP Estudios Working Papers*, 10(274), 455–482.
- Loayza, R. (Ed.). (2018a). *Las caras y taras del racismo: Segregación y discriminación en Bolivia*. CIBESCOM Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de Comunicación, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Plural Editores.
- Loayza, R. (2018b). Los rostros, los lastres y la razón del racismo habitual Tensiones raciales en la interacción pública rutinaria en La Paz. En R. Loayza (Ed.), *Las caras y taras del racismo: Segregación y discriminación en Bolivia* (pp. 25–205). CIBESCOM Centro de Investigación Boliviano de Estudios Sociales y de Comunicación, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, Plural Editores.
- Loayza, R. (2021). Bolivia: El imaginario racial «blanco» bajo el gobierno de los «indios». *Nueva Sociedad*, (292), 96–106.
- Loayza, R. (2023). Polarización: Cuando “todos” somos los “otros”. Etnicidad, racismo y nación en el contexto de la desagregación. En J. Souverein, C. Stolte, & A. L. Velasco Unzueta (Eds.), *Polarización política y social en Bolivia: Apuntes para afrontar uno de los desafíos más grandes para la democracia boliviana* (1ª edición, pp. 56–85). Proyecto Unámonos.
- Loayza, R. (2024). *Halaj̃taya. Divididos y caídos. Racismo y etnicidad en Bolivia*. KAS - Plural Editores.
- Loayza, R. (2025, septiembre). Polarización étnico-racial y cambio de élite gobernante. *El radar: miradas que transforman. Observatorio defensorial sobre racismo y discriminación - Defensoría del Pueblo*, (3).
- Lopes, V., & Dos Santos, K. (2020). “Mi palabra es afilada y contamina”: Análisis lingüístico-discursivo de comentarios racistas implícitamente manifestados en Facebook. *Revista de Estudios Brasileños*, 7(14), 63–77. <https://doi.org/10.14201/reb20207146377>
- Machaca, W. (2022). La desinformación en redes sociales como aparato de legitimación del racismo. El caso de la ciudad de El Alto en la crisis de 2019-2020. En L. Claros & V. Díaz

- Cuellar (Eds.), *Crisis política en Bolivia, 2019-2020* (Primera edición, pp. 369–406). Plural Editores.
- Macusaya, C. (2020). *"En Bolivia no hay racismo, indios de mierda". Apuntes sobre un problema negado*. Jichha-Nina Katari.
- Martínez, F. (2019). Lugar y papel del indígena en el proyecto liberal boliviano (1898-1920): Semejante, sí; igual, jamás. En P. López & C. Giudicelli (Eds.), *Regímenes de alteridad. Estados-nación y alteridades indígenas en América Latina. 1810-1950* (pp. 243–262). UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, Ediciones Uniandes, Editorial Universitaria de Villa María.
- Martínez, F. (2021). *Regenerar la raza: Política educativa en Bolivia (1898-1920)* (Primera edición). Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia: CIS, Centro de Investigaciones Sociales.
- Matamoros-Fernández, A., & Farkas, J. (2021). Racism, Hate Speech, and Social Media: A Systematic Review and Critique. *Television & New Media*, 22(2), 205–224. <https://doi.org/10.1177/1527476420982230>
- Molina, F. (2021). *Racismo y poder en Bolivia* (Primera edición). Oxfam, Plural Editores.
- Olmos, A. (2018). Alteridad, migraciones y racismo en redes sociales virtuales: Un estudio de caso en Facebook. *REMHU: Revista Interdisciplinar da Mobilidade Humana*, 26(53), 41–60. <https://doi.org/10.1590/1980-85852503880005304>
- Opinión. (2025, septiembre 12). Gobierno chileno asegura que dichos "xenófobos" de diputada "no altera las relaciones con Bolivia". *Opinión*. <https://www.opinion.com.bo/articulo/pais/vocera-gobierno-chileno-asegura-que-dichos-xenofobos-diputada-altera-relaciones-bolivia/20250912200413979927.html>
- Orellana, L. (2022). El ultraje a la cara Génesis de la reacción de la pequeña burguesía mestiza en Cochabamba (octubre-noviembre de 2019). En L. Claros & V. Díaz Cuellar (Eds.), *Crisis política en Bolivia, 2019-2020* (Primera edición, pp. 369–406). Plural Editores.
- Orellana, L. (2024). *"¡Ahora sí, guerra civil!": Clase-etnia, nación e insurrección en el Altiplano de La Paz: Génesis de la Guerra del Gas (1931-2003)*. Subtterranea Editores.
- Oxfam & Fundación Internet. (2024). *Entre la polarización y la impunidad: Acoso y violencia política facilitada por la tecnología*. Oxfam, Fundación Internet.
- Pérez Ripossio, R. (2023). El análisis cualitativo con ATLAS.ti 22 en Ciencias Sociales: Nuevas herramientas y aplicaciones concretas. *Perspectivas Metodológicas*, 23(27). <https://doi.org/10.18294/pm.2023.4324>
- Rivera, N., Lanza, S., Guglielmi, V., Mendez, L. A., & Miranda, H. (2025). *Locas, Putas y Jairas. Radiografía de la violencia política digital contra candidatas en Bolivia*. Fundación Internet, Centro SOS Digital, INTERNETLAB, IDRC-CRDI.
- Salto, C., & Illich, J. (2024). Las practicas racistas visto desde la Red Social Facebook durante las movilizaciones de octubre 2019 y junio 2022 en Ecuador y su impacto en la Sociedad Ecuatoriana. *Polo del Conocimiento*, 9(11), 244–254.
- Stefanoni, P., & Velásquez, D. (2025, octubre). El MAS boliviano: ¿un colapso sin pena ni gloria? *Nueva Sociedad*, (319). <https://nuso.org/articulo/319-mas-boliviano-colapso/>

van Dijk, T. (Ed.). (2009). *Racism and discourse in Latin America*. Lexington Books.

Zamorano, G. (2020). Indigeneity, Race, and the Media from the Perspective of the 2019 Political Crisis In Bolivia. *Journal of Latin American Cultural Studies*, 29(1), 151–174. <https://doi.org/10.1080/13569325.2020.1785406>

Zegada, M. T., & Canedo, G. (2023). *“Mi delito es ser indio”: Política y racismo en Bolivia (2006-2021)* (Primera edición). Plural Editores.

Zegada, M. T., & Guardia, M. (with Ojeda, A.). (2018). *La vida política del meme Interacciones digitales en Facebook en una coyuntura crítica*. CERES/UCB/Plural Editores.